



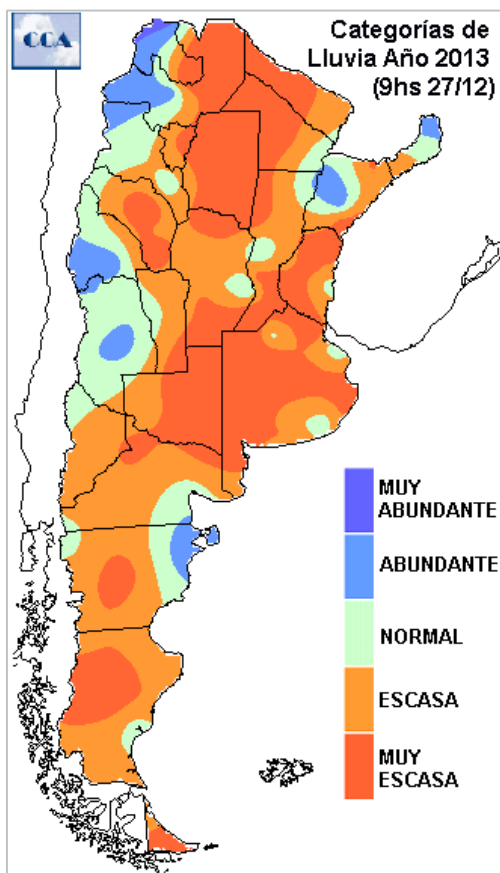
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

EL SALDO DE LAS LLUVIAS ANUALES **27/12/13**

Va cerrando un año irregular en el cual han predominado las lluvias escasas.

LA OFERTA NO FUE BUENA

El 2013 comenzó con un extendido período seco que abarcó gran parte del bimestre enero febrero. Durante aquel período los cultivos pudieron sostenerse en base a las excesivas precipitaciones que se habían acumulado en 2012, sin embargo las altas exigencias atmosféricas rápidamente llevaron las reservas de humedad a niveles críticos. En esa primera parte del año, no se dieron temperaturas como las que estamos observando en la actualidad pero si se registró una importante persistencia de viento seco del oeste o el noroeste, el cual sumado a la demanda de los cultivos, produjo un rápido desecamiento. En la última parte de febrero y a comienzos de marzo, por sectores las lluvias ganaron volumen y lograron aliviar el deterioro de los cultivos en floración, pero resultó vertiginoso el cambio de las excesos hídricos de diciembre a la seca de finales de enero. Abril y mayo aportaron el agua suficiente como para que pudieran hacerse las siembras de la fina, sin embargo luego sobrevino un invierno que predominó seco en la zona central, bueno para las zonas trigueras del sur. El trimestre de primavera comenzó muy seco y con violentos cambios térmicos en septiembre, con una primera quincena extremadamente cálida y una segunda extremadamente fría, la cual influenció negativamente al mes de octubre, mes que apenas dio señales sectorizadas de su condición de máximo pluvial. Este máximo se desplazó al mes de noviembre, cuyos acumulados disimularon la empobrecida oferta de agua del bimestre previo, normalizaron las condiciones para la siembra de soja, aunque fue tarde para las siembras de maíz temprano que apenas lograron alcanzar el 50 por ciento de la cobertura prevista. Así llegamos al mes de diciembre, el cual mostró el último sistema precipitante de gran escala a finales de su primera década, para luego en forma lenta pero persistente, ingresar en una ola de calor que aún no da respiro. Como dato estadístico esta ola de calor, es la más larga registradas desde 1906. El resultado



de esta descripción se resume gráficamente en el mapa de categorías de lluvia del año. Si bien el mismo no ha cerrado, será muy difícil que las lluvias previstas para la franja central cambien de manera contundente la historia de un año pluvial que parece cosa juzgada.

Al mirar en detalle el mapa, aparecen sólo áreas reducidas donde las lluvias alcanzaron los valores normales. El entorno de Rafaela y Marcos Juárez, corredores entre Mar del Plata y Balcarce y algunos sectores mesopotámicos. Claramente prevalecen las lluvias escasas o muy escasas por sectores, sin llegar al nivel de la sequía de 2008, quizá en esta oportunidad solapada por las generosas lluvias de noviembre.

Como decíamos buena parte de la franja central sumará lluvia en las últimas jornadas del año. Las mismas serán oportunas a la hora de aliviar el estrés que padecen los cultivos por la extendida ola de calor, sin embargo en muchas zonas serían necesarios al menos 150 milímetros para normalizar el acumulado anual, algo que parece muy improbable de que suceda.

ALIVIO DESDE EL DOMINGO

Volviendo a la actualidad, a partir del fin de semana con la llegada de las coberturas nubosas comenzarán a ceder en forma lenta las temperaturas, sin embargo el cambio de masa de aire será lento. Las lluvias básicamente se esperan para la franja central, debilitándose sobre territorio bonaerense, con algunas chances de lluvia en el norte pero muy bajas posibilidades de que las mismas se concreten al sur del Salado.

En principio puede esperarse un alivio para gran parte de CB, SF y ER. El norte de BA, queda en una zona de transición pero podría recibir precipitaciones. Esta incerteza no excluye a zonas vecinas del sur de SF y el norte de LP. El panorama parece más claro y lamentablemente deficitario en lluvias para las zonas agrícolas del sur de la región pampeana.

Más allá del lento retroceso que experimentarán las temperaturas máximas, el cambio de ambiente más importante recién llegará de la mano de un frente frío de importancia a partir del miércoles o jueves próximos. Recién entonces los guarismos térmicos podrán asociarse a marcas estadísticamente normales o incluso algo frescas.

Las lluvias que ganarán continuidad en las últimas jornadas de diciembre en la franja central, posiblemente este marcando el debilitamiento de la estructura de alta presión que generó esta ola de calor. Al mismo tiempo es una buena señal de cara al mes de enero. Por lo pronto las zonas agrícolas del sur donde se ha venido cosechando cebada y trigo, aparecen como un sector amenazado por la escasez de humedad superficial para encarar las siembras de segunda. Esta transición interanual no parece resolver el tema. Posiblemente estos productores deban esperar hasta después del 5 del mes próximo para encontrar la lluvia que genere la recarga necesaria para arriesgar la siembra.

Algo que podría aplicarse conceptualmente como tendencia de gran escala para el próximo bimestre es que razonablemente puede esperarse una mejora en la oferta de agua, sin embargo el paso de la campaña será ajustado y más bien cálido, por cierto no se puede descartar la posibilidad de que reaparezca otra ola de calor, sin embargo este comportamiento no lo muestra, por ahora, ningún pronóstico.